RESUMEN DEL MARCO GENERAL DEL RITO AMAZÓNICO

Agenor Brighenti

Introducción

Una Iglesia con rostro amazónico es un sueño que viene de lejos. El Sínodo de la Amazonía lo acogió y pidió la elaboración de un Rito Amazónico que le diera forma.

Sin embargo, no se está creando un rito, pues un rito en la Iglesia no se crea. El Rito Amazónico recoge las prácticas de inculturación del Evangelio y de encarnación de la Iglesia en el territorio.

El Rito Amazónico no se limita a adaptar el Rito Romano. Es un nuevo Rito en la Iglesia, que a partir de las prácticas de inculturación quiere configurar una Iglesia con rostro amazónico.

PARTE I – EL RITO AMAZÓNICO Y TRADICIÓN DE LA IGLESIA

1. En la tradición de la Iglesia, una unidad plural

Aunque hace más de 1500 años que no nasce un nuevo Rito en la Iglesia, la elaboración de un nuevo rito no contradice la Tradición de la Iglesia. En los orígenes del cristianismo hubo una diversidad de Ritos. Muchos desaparecieron, pero existen hoy en la Iglesia 24 Ritos: 23 en el Oriente y 01 en el Occidente.

Según el Sínodo de la Amazonía, el nuevo rito viene sumarse a los ritos existentes, expresión de la catolicidad de la Iglesia, de una unidad plural.

2. Pluralidad de ritos y el Rito Amazónico

El Evangelio llegó en la Amazonía, en el siglo XVI, con misioneros españoles y portugueses, que tornaron presente la Iglesia en el Rito Romano. Es a partir del Rito Romano recibido, que se está elaborando el Rito Amazónico, fruto de la inculturación de la fe recibida en la vida de los pueblos de la Amazonía.

Análogo a los ritos *sui iuris* de las Iglesias Orientales, el Rito Amazónico es la expresión de una Iglesia con el rostro de los pueblos presentes en 105 Iglesias Locales de la Región: 57 en la Amazonía brasileña y 48 en la Amazonía hispano-hablante.

PARTE II – EL ROSTRO PROPIO DEL RITO AMAZÓNICO

3. Un rito marcado por la historia de los pueblos y el proceso de evangelización

La presencia humana en la Región remonta a 12 mil años, con un intenso intercambio entre los diferentes pueblos, desde 6.000 años. Los pueblos originarios fueron creando culturas y tejiendo sus lenguas, mitos, símbolos, lenguajes y tradiciones religiosas.

En la Amazonía, como en América Latina, la evangelización se dio en un proceso traumático de colonización, de mucha violencia y explotación, con consecuencias que llegan a los tiempos actuales. Durante la colonización, hubo connivencia y colaboración de la Iglesia, pero hubo igualmente resistencia de los pueblos originarios y muchos misioneros, que acogieron en la fe cristiana el modo de ser y de vivir de los pueblos originarios.

El conocimiento de las costumbres, tradiciones y lenguas de los indígenas permitió a los misioneros a repensar y a recrear un cristianismo, con una Iglesia más acorde al estilo de sus

pueblos. El Rito Amazónico es, pues, el fruto de este cristianismo repensado y recreado (inculturado).

4. Referenciales antropológicos básicos del Rito Amazónico

Durante milenios, la ocupación de la Amazonía ha sido exclusivamente indígena, concentrada al margen de los ríos. Con la colonización, los indígenas han emigrado al interior de la selva.

Hoy son tres millones de indígenas, unos 390 pueblos que hablan 240 lenguas, pertenecientes a 49 familias lingüísticas. De ellos, cerca de 130 pueblos viven en aislamiento voluntario o en situación de contacto inicial. Debido al proceso migratorio, hoy también habitan la región otros pueblos: afrodescendientes, ribereños, mestizos y poblaciones urbanas de diversa índole.

La elaboración de un Rito Amazónico requiere una comprensión de la cosmovisión, tradiciones y prácticas culturales de los pueblos que habitan la región. Para elaborar el Rito Amazónico, fue necesario conocer las culturas y la espiritualidad de los pueblos y a partir de allí sacar los factores comunes, que universalizan la Amazonía. No se trata de adaptar el Rito Romano a los de los pueblos originarios, sino de descubrir la huella de Dios en las culturas y pueblos de la Amazonía y de asumirlas, inculturando la fe y encarnando la Iglesia.

La gran diversidad sociocultural nativa impide hablar de características homogéneas, pero es posible señalar algunos aspectos generales comunes de los pueblos de la Amazonía:

- los ciclos anuales que alternan periodos de lluvia y sequía, la relación con los ríos, la selva y las especies que habitan estos espacios;
- la naturaleza entendida como sujeto, habitada por espíritus protectores, con los que se puede establecer contacto a través del chamanismo;
- las relaciones de reciprocidad interconectan a todos los habitantes entre sí, con la naturaleza y los seres no-humanos (santos, espíritus encantados, almas de los muertos, etc.;
- los saberes son cultivados y transmitidos a través de la oralidad, que implica la dimensión sensorial y el cuerpo, que también habla y puede servir de instrumento de comunicación con lo sagrado en los ritos.

5. Referenciales culturales básicos del Rito Amazónico

Dios es llamado con nombres que apelan a la reciprocidad (Abuelo-Abuela), abiertos a la pluralidad y al encuentro, sin por eso perjudicar la comunión y la unidad. Su unidad es relacional. Todo lo que existe expresa algo que pertenece al mundo de lo divino. Hay una dualidad simbólica e inter-relacional de lo divino.

Esa sabiduría se expresa en símbolos, en el arte y en la música. El cuerpo y las experiencias sensoriales ocupan un lugar privilegiado en el desarrollo del rito. El cuerpo pintado, no es meramente decorativo. La pintura corporal es ceremonial.

La naturaleza posee espíritus que habitan en ella. Lo sagrado habita en la selva, pero no es ella. Ella lo guarda, en ella está su cifra. La selva posee una densidad sacramental. En el centro de la vida está la “armonía consigo mismo, con la naturaleza, con los seres humanos y con el ser supremo. En el cosmos hay una intercomunicación entre todo, no hay excluyentes ni excluidos.

6. Ritos de los pueblos de la Amazonía y Rito Amazónico

Los ritos, como los mitos, son parte constitutiva de los sistemas religiosos en general. Los pueblos amazónicos poseen ritos ancestrales muy diversificados. ¿Es posible un único Rito para toda la Amazonía, en el inmenso territorio?

Por un lado, la Amazonía es múltiple en la diversidad de sus pueblos, mitos, experiencias religiosas y es algo a ser respetado y potenciado. Sin embargo, por otro lado, la Amazonía es una en el trasfondo de estos mismos mitos, experiencias religiosas y culturas.

Es precisamente a partir de la identificación de este denominador común, que se estableció un Marco General, de un Rito suficientemente específico por tener la identidad amazónica, pero, al mismo tiempo, suficientemente abierto, para que cada Iglesia Local pueda integrar su peculiaridad y singularidad.

El Rito Amazónico asume mucho de la ritualidad de los pueblos de la Amazonía: indígenas, afrodescendientes, ribereños y poblaciones urbanas. Es fruto de la confluencia del Rito Romano, traído por los misioneros, con las muchas expresiones rituales indígenas y otros pueblos, a las cuales les dieron significados cristianos.

7. Un rito encarnado en la espiritualidad de los pueblos originarios

Las culturas de los pueblos amazónicos están impregnadas de "semillas del Verbo".

La espiritualidad indígena, en particular, se caracteriza por:

- una espiritualidad integral e integradora;
- en relación íntima con la naturaleza;
- rica en signos, símbolos y en la vivencia de los valores;
- la contemplación que permite escuchar y sentir todo lo que acontece alrededor; cada silbido, gorjeo, viento suave o brisa comunica algo;
- la gratuidad, cediendo a la pasividad y dejando que lo divino tome la iniciativa.

Los pueblos amazónicos están organizados en comunidades de los vivientes (seres vivos) y los antepasados (difuntos). Todos forman un mundo integrado y en armonía, separados por una leve cortina.

Los pueblos se nutren de su madre tierra y allí está presente Dios, hacedor de todo y presencia de lo trascendente. Es la madre tierra la que genera espiritualidad y en ella están los signos y símbolos con un sentido profundo. Todo acontece en el manto de la madre naturaleza.

8. Un rito impregnado de la teología de los pueblos originarios

Un rito propio implica una teología autóctona, y la Amazonía la tiene, juntamente con América Latina y el Caribe, que es la Teología India.

La teología de los pueblos originarios recoge saberes invisibilizados como:

- el profundo sentido religioso de la vida, que se expresa en la gratitud al Misterio;
- la centralidad de lo sagrado vivido y celebrado en relación con "madre tierra";
- el tiempo-espacio festivo de reciprocidad comunitaria cósmica;
- el contacto afectivo, sensible, directo y simbólico en el encuentro con lo Divino;
- la capacidad permanente de releer, desde lo espiritual, los acontecimientos cotidianos;
- la lucha por la defensa del territorio amenazado.

Una de las premisas vitales que sostiene los pueblos originarios es la superación de todo tipo de dualismo entre: sagrado y profano; humano y entorno; saber científico y ancestral; varón y mujer; tiempo y espacio.

Los sabios de los pueblos contemplan a Dios en todas las creaturas, en ellas y no sólo por medio de ellas. Ellas manifiestan los "detalles" del Espíritu en todo cuanto existe y vive. El acceso al único Espíritu es posible por medio de los espíritus vivientes, cuidantes y presentes en los bosques, ríos, lagunas, cerros y demás espacios de la Creación.

PARTE III – LOS FUNDAMENTOS DEL RITO AMAZÓNICO

9. Fundamentos teológicos del Rito Amazónico

Un nuevo rito presupone una Iglesia autóctona, que el Vaticano II recató: “cada Iglesia Local tiene peculiaridades propias, que aporta como dones a la comunión católica; la Iglesia, enviada a todos los pueblos no puede cumplir su misión si se identifica con un solo pueblo, con una sola cultura”.

Cada Iglesia Local es un "sujeto teológico". En efecto, debe existir siempre una interpenetración entre la dimensión universal y local de la Iglesia, que expresa la unidad profunda, en la pluralidad de las manifestaciones socioculturales.

Tanto la cultura como la Revelación se ordenan la una a la otra: si la revelación se ha encarnado en una cultura, debe encarnarse en todas. La acción de Dios, a través de su Espíritu, se realiza permanentemente en el seno de todas las culturas.

Afirma Aparecida: los indígenas y afroamericanos son "sujetos" que reclaman el pleno reconocimiento de sus derechos y ser tomados en cuenta en catolicidad con su cosmovisión, sus valores y sus identidades particulares.

10. Fundamentos pastorales del Rito Amazónico

Pastoralmente, la necesidad de un Rito Amazónico deriva:

- del imperativo de superación de la colonialidad en la acción misionera, todavía presente;
- del reconocimiento de la densidad teológica de las milenarias tradiciones indígenas;
- de la afirmación de la inculturación en el encuentro del Evangelio con las culturas;
- de la promoción del diálogo intercultural como camino indispensable de evangelización en la Amazonía.

El Documento de Iquitos (1971) afirma que la Iglesia que "decide hacerse amazónica, ser solidaria con los pueblos a los que ha sido enviada, precisa encarnarse en sus culturas, en sus ritos, sus ministros y sus estructuras" (n. 32).

El Documento de Santarém (1972) define dos orientaciones básicas:

a) *desde la Encarnación del Verbo,* encarnarse en la realidad exige sumergirse en la situación de las personas y convivir con todos;
b) *una evangelización liberadora,* lo que implica una evangelización sin dicotomías (n. 4).

La Primera Asamblea Eclesial afirma: "la inculturación es un proceso bidireccional, en una perspectiva de reciprocidad, en la que las diferentes culturas no sólo se enriquecen con el Evangelio, sino que lo explicitan mejor con sus propias riquezas".

El Sínodo de la Amazonía afirma: sólo una Iglesia inculturada "hará surgir Iglesias Locales autóctonas, de rostro y corazón amazónicos, enraizadas en las culturas y tradiciones propias de los pueblos, unidas en su modo de vivirla, expresarla y celebrarla" (*DF* 42).

11. En lo litúrgico, un rito en la centralidad del misterio pascual

La fe celebrada en su ritualidad con gestos y oraciones, encuentra su expresión más fundamental, en torno al altar para escuchar la Palabra de Dios y hacer memoria de la muerte y resurrección de Cristo. En la celebración de los sacramentos y sacramentales, como en las acciones de alabanza de la religiosidad popular, encarnada en el universo amazónico, se hace presente Misterio Pascual.

Las Iglesias autóctonas de la región amazónica, en el curso de su misión de encarnación entre los pueblos nativos, han redescubierto el sentido de la acción litúrgica, que no es un

conocimiento mental o intelectual. Ellas celebran y acogen los sacramentos y sacramentales, utilizando las vivencias y costumbres populares de la región, iluminadas por la propia sabiduría local, que sabe interactuar con la vida, el trabajo y las luchas, enraizados en el misterio de la salvación y de la pertenencia a Cristo Señor.

PARTE IV – LA CONFIGURACIÓN DE LA IGLESIA EN EL RITO AMAZÓNICO

12. La eclesiología subyacente al Rito Amazónico

Un rito tiene una eclesiología subyacente. En el Rito Amazónico, quiere ser una Iglesia autóctona, que acontece en la inculturación del Evangelio y encarnación de la Iglesia, en la liturgia, en la espiritualidad, en los ministerios y en su configuración histórica y estructuras.

La Iglesia con rostro amazónico es una Iglesia pluricultural, cercana a los múltiples rostros, hábitos y tradiciones de sus pueblos, consciente de la legitimidad de una Iglesia plenamente local en el seno de una catolicidad plural, en la unidad del Espíritu.

La Iglesia en la Amazonía quiere ser una Iglesia de ministros locales. La opción preferencial por los pueblos indígenas, con sus culturas, identidad e historia, exige una Iglesia indígena, con presbíteros y ministros propios.

En fin, quiere ser una Iglesia:

- integrada a la vida y a las luchas de los pueblos;
- comunitaria, contemplativa, servidora, promotora y comprometida con la vida de sus pueblos;
- que conoce la cultura y la historia de sus pueblos; que aprende sus lenguas, cantos, instrumentos, ritos y costumbres;
- y que tiene como eje transversal la defensa de la Casa Común.

13. Un rito marcado por una cultura eclesial marcadamente laical

En las Iglesias de la Amazonía, los laicos, en especial las mujeres, tienen un rol preponderante. Un Rito Amazónico precisa ser espacio de su protagonismo.

En la Amazonía los laicos han tenido "una actuación vital, sea en la coordinación de comunidades eclesiales, en el ejercicio de ministerios, sea en su compromiso profético en un mundo inclusivo de todos (*DF* 93). Afirma que es necesario valorar especialmente el protagonismo de las mujeres, de las juventudes y del laicado, con nuevos ministerios y servicios reconocidos e instituidos.

Una Iglesia con rostro amazónico requiere la presencia estable de líderes laicos maduros y dotados de autoridad, que conozcan las culturas y el modo de vivir en comunidad de cada lugar, para permitir el desarrollo de una cultura eclesial propia, marcadamente laical.

En la Iglesia de la Amazonía, las CEBs y otras comunidades de estilo doméstico constituyen un modo de ser Iglesia que pone en relieve el Pueblo de Dios como un sujeto comunitário e histórico y son espacio privilegiado del protagonismo de los laicos y laicas.

14. Rasgos del perfil de los ministerios en una Iglesia con rostro amazónico

Un rito propio implica también que se valore los ministerios ya existentes en la Iglesia de la Amazonia y cree otros que respondan a las necesidades de la vida y misión de la Iglesia.

Hay en la Iglesia ministerios reconocidos, confiados, instituidos y ministerios ordenados. Los ministros ordenados no pueden tener el monopolio de los ministerios en la Iglesia.

Querida Amazonia habla de la necesidad de repensar el perfil de los ministerios en las Iglesias locales de la región, que exprese del protagonismo de los laicos, en especial de las mujeres.

Entre los desafíos vitales que enfrenta la Iglesia en la Amazonía está la imposibilidad de las comunidades celebrar la Eucaristía semanalmente. Por eso, el Rito Amazónico propone la ordenación de *viri probati*, oriundos de *communitates probatae*. Propone también que los presbíteros que han dejado el ministerio para casarse puedan, si lo desean, volver a ejercer el ministerio.

15. Requisitos para una Iglesia toda ella ministerial

Para la Iglesia en la Amazonía, es urgente que se promuevan y se confíen ministerios para hombres y mujeres de forma equitativa, consolidando la conciencia de la dignidad bautismal y de la ministerialidad laical.

Necesidades más relevantes:

- hacer de los laicos y laicas actores privilegiados de la vida y misión de la Iglesia;
- garantizar una mayor participación de las mujeres y de un mayor número de ministros ordenados oriundos de las comunidades eclesiales de la Región;
- otorgar a hombres y mujeres la potestad de administrar sacramentos, bautizar y celebrar matrimonios.
- crear el ministerio "instituido" de Presidente de la Celebración de la Palabra;
- crear el ministerio "instituido" de la "mujer dirigente de la comunidad" y ordenar a las mujeres como diaconas;
- fomentar la efectiva incidencia de las mujeres en la organización, tomada de decisiones y conducción de las comunidades;
- repensar el perfil del ministerio de los diáconos en la perspectiva de la promoción de la ecología integral, el desarrollo humano, la pastoral social, los pobres;
- asumir el imperativo de una formación de los presbíteros según el contexto de las culturas locales, en continuo contacto con sus comunidades de origen, con sus culturas y pueblos.

16. Un rito configurado en el rol fundamental de la mujer

Para un auténtico Rito Amazónico, es esencial que las mujeres puedan, de forma simétrica y complementaria, ocupar espacios como predicadoras y oficiantes de sacramentos, así como en la organización y estructuras de la Iglesia. La institución eclesial debe garantizar su participación en las diversas instancias de decisión eclesial, abriendo nuevos caminos para la Iglesia en la Amazonía.

Es urgente “desmasculinizar la Iglesia”, supere mentalidades y actitudes patriarcales, para que las mujeres sean reconocidas en su ser, experiencia, reflexión y espiritualidad.

El Sínodo de la Amazonía constata que fue gracias a la presencia de mujeres fuertes y generosas: bautizadoras, catequistas, rezadoras, misioneras, llamadas e impulsadas por el Espíritu Santo, que la Iglesia está viva en la Amazonía. Afirma que la situación actual exige estimular el surgimiento de otros servicios y carismas femeninos, que respondan a las necesidades específicas de los pueblos amazónicos en este momento histórico.

17. Un rito con organización y estructuras eclesiales con rostro amazónico

Un Rito abarca a la Iglesia como un todo e implica también una configuración particular de la institución, tanto en su organización como en sus estructuras. Como institución divina y humana, su forma de ser y su organización, son también factores culturales, producto de sucesivas inculturaciones.

Hay la necesidad de integrar las poblaciones nativas en la configuración de la Iglesia en el territorio, pues, ella todavía tiene un rostro blanco, patriarcal y de pueblos exógenos.

Una Iglesia con rostro amazónico necesita que sus comunidades estén impregnadas de un espíritu sinodal, respaldadas por estructuras organizativas acordes a esta dinámica, como auténticos organismos de comunión.

Como expresión de la corresponsabilidad de todos los bautizados, están las asambleas y consejos de pastoral en todos los ámbitos eclesiales, así como los equipos de coordinación de los diferentes servicios pastorales y los ministerios confiados a los laicos. En la Amazonía, urge la descentralización de la parroquia en una red de comunidades, para pasar de una pastoral de visita a una pastoral de presencia.